

Granada 25 de Octubre
1898.

Amigo muy querido Ganivet:

Dos días antes de haber leído el traslado de Uld. á ese nuevo punto de las costas bálticas, habia yo escrito á Uld., contándole su última afectuosa carta, que recibí con gran contento. Claro está que mi epístola fué dirigida á su anterior residencia de Hel-singfors. ¿Habrá llegado á manos de Uld. esa carta mía? Supongo que sí. De buen grado hubiera vuelto á escribir á Uld.; pero por no tratar en mis renglones de las tristes realidades de lo presente, sobre las cuales vale más callar por el momento, y cada cual medita con religioso recogimiento lo que cree debe hacer ó decir, en su esfera y acción individual, que responda á las necesidades de su patria, apenas me comunico con nadie. Por otro lado paréceme, que por lo que oigo y leo, que los jóvenes y hombres nuevos de capacidad intelectual no apetezen, quizá con razón, comulgar en espíritu con los viejos, y me abstengo, dejando por mi parte el campo libre á la nueva

generacion de donde ha de venir el remedio si
lo hay. - Mas muéveme y me obliga hoy á
interrumpirle en su nobilísima Tarea el haber
recibido anteayer una expresiva carta de mi
amiga Qua Emilia Pardo Bazán grande-
mente regocijada de haber recibido y saborea-
da el ejemplar que la enviamos de sus Cartas
finlandesas. La han interesado sobre toda
ponderacion, segun me manifiesta, y me
muestra un gran deseo de conocer sus otros
libros, rogándome que le proponga á Uld.
el cambio con algunos de los suyos, si es
que le interesan á Uld.; mas si lo mío no
le interesan (dice) á mi los suyos sí, y
con reciprocidad ó sin ella los reclamo.

He contestado á la culta dama que no
reside Uld. aqui, sino que se encuentra en
Rusia; y que transmitiré á Uld. sus impre-
siones que me son gratísimas, y también
sus deseos. Que por parte mía, anhelando
que cuanto antes los empiece á ver cumplidos,



le remito un ejemplar del Idearium, y no lo hago de la obrita Granada la bella, porque es una edición privada con la que ^{serviré} Uld. obsequiarnos, y no sé como encontrar aquí un ejemplar. Pero que de seguro Uld. se complacera en enviárselo, con alguna que otra obra, que tampoco puedo yo aquí adquirir.

Esto es lo que hay. Como Uld. no adolece de la misogynia de Eurípides, ni es de los que se crispen los nervios porque haya habido en el mundo y sigan apareciendo en él Safo y Corinas ni Madamas Stael ni Avellaneda, ni Párdos Baranes, ruego á Uld. que se dé por notificado de los juicios y solicitudes de la escritora galaica, y obre como mejor le parezca.

He sabido por Guillermo, con referencia á Nicolás, el gran prologuista, que no han puesto á disposición ^{della} edición entera de las Cartas como á juicio mío debieron hacer los que han llevado la dirección en la ejecución de nuestro deseo y clara pensamíento. Procuraré enterarme bien.

Y no le canso más, como dice cual-

soldado en el final de sus tiernas misivas.

Sabe Ud. que tiene en este su solar
granadinos buenos y numerosos amigos; pero
-que es de los que más afectuosamente le quieren
su viejo maestro y sincero admirador

A. Gonz. Garbín